

Señor, en la que se recogen tres obras suyas: *El amor del alma o reflexiones sobre la Pasión de Jesucristo*, publicado en 1752, y que fue completado en 1761 con *Consideraciones y afectos sobre la Pasión de Jesucristo*, y por último, *Reflexiones sobre la Pasión de Jesucristo para uso de las almas devotas*, publicado por primera vez en 1773.

Es bien conocida la insistencia del autor en el amor a Jesucristo por encima de todo, y para lograrlo, la meditación de la Pasión posee una fuerza irresistible: «por esto te convido a meditar todos los días sobre su dolorosa Pasión, porque en ella encontrarás todos los motivos que te puedan mover a esperar la vida eterna y alcanzar el amor de Dios» (p. 9).

En estas páginas vertió el fruto de la oración y meditación frecuente a lo largo de toda su vida, así como de sus lecturas: «En mis obras espirituales he hablado varias veces de la Pasión de Cristo; esto no obstante, me parece que será de algún provecho a las almas piadosas el añadir aquí algunas reflexiones que he leído en diversos libros, y otras que son fruto de mis meditaciones. Quise trasladarlas quí para utilidad de los demás, pero sobre todo, para ventaja y provecho mío: porque habiendo alcanzado la edad de setenta y siete años en el momento que esto escribo, quiero prepararme a la muerte y a rendir cuentas de mi conducta, empleando el tiempo que me resta en estas consideraciones» (p. 229).

Esta nueva edición constituye, sin duda, un medio excelente de poner al alcance de nuevos lectores la oportunidad de aprovecharse de la lectura y meditación de las riquezas contenidas en la Pasión del Señor.

Juan F. Pozo

Dumitru STANILOAË, *Oración de Jesús y experiencia del Espíritu Santo*, ed. Narcea, Madrid 1997, 125 pp., 12,5 x 20, ISBN: 84-277-1211-1.

Un pequeño libro del «más importante teólogo ortodoxo de nuestros días» (O. Clément) y sin embargo, bastante desconocido en general en tierras latinas como la suya. El P. Staniloaë, nacido en 1903 en Transilvania (Rumanía), y fallecido recientemente, sólo poco a poco está siendo conocido en la reflexión teológica católica, aunque ya contamos con traducciones de algunas de sus obras en italiano y francés («Dios es amor»; «El genio de la Ortodoxia»...). Están disponibles en francés/alemán los 3 volúmenes de su *Dogmatique/Orthodoxe Dogmatik*, publicados entre 1985 y 1995 por Desclee de Br., y Benzinger Verlag respectivamente.

A partir de los años setenta, tras ciertos avatares personales (incluida la prisión durante unos años), el P. Staniloaë comienza a participar en numerosos encuentros teológicos ortodoxos y ecuménicos. Su pensamiento inicia una senda fecunda, influyendo decisivamente en la teología ortodoxa, sobre todo en Grecia y Francia, sin olvidar la teología protestante alemana, algunas corrientes anglicanas y los ambientes católicos austríacos y belgas dedicados al diálogo con la Ortodoxia.

En los últimos años de su trabajo los temas que concentrarán su atención, a la luz de sociedad y cultura actual, serán el desarrollo de una «teología del amor» capaz de sacar al hombre de su individualismo narcisista y del espejismo tecnológico contemporáneo. Un amor que despunta en el corazón mismo de Dios, del misterio trinitario, que el autor evocará en las páginas del libro que ahora presentamos, especial-

mente en los dos ensayos sobre el Espíritu Santo.

A esos dos ensayos les antecede un hermoso escrito sobre la «vía hesicasta», movimiento de renovación espiritual representado por Gregorio Palamas, que se funda en el conocido método de oración de la «Oración de Jesús» («Señor Jesús, Hijo de Dios vivo, ten misericordia de mí, que soy un pecador»). Aconsejamos saborear las páginas que dedica a la imagen del santo que vive en y de la ternura de Dios.

Salvo error por nuestra parte, este librito sobre la «oración de Jesús» y el Espíritu Santo es la primera edición en castellano del P. Staniloæ; está realizada desde la versión francesa de 1981. Viene prologado por el P. Olivier Clément, colega y amigo del teólogo rumano. Merece la pena leerlo.

José R. Villar

Denis SUREAU, *Saint Thomas d'Aquin, Petite somme politique*, Prefacio de R. Dubreuil, Ed. Pierre Téqui, Paris 1997, 210 pp., 14 x 22, ISBN: 2-7403-0512-5.

El libro incluye un prefacio de R. Dubreuil, profesor del «Institute d'Etudes Politiques de Paris» y de la «Faculté libre de Philosophie comparée», y se compone de dos partes. La primera ofrece una versión francesa de la sección auténtica del tratado *De Regno* —conocido también con el título *De regimine principum*—, es decir, de los dos primeros libros que la crítica atribuye a Tomás de Aquino (como es sabido, la culminación de ese escrito se debe a Tolomeo de Lucca). La traducción toma por base el texto crítico de la Edición Leoniana (vol. 42, Roma 1979).

En la segunda parte, Sureau extrae de otras obras del Aquinate una selección de pasajes en relación con distintos aspectos de filosofía o moral política. Los textos se disponen, en esta sección, según cuatro grandes áreas temáticas que abarcan a su vez diversas cuestiones. Esos cuatro núcleos principales son: el orden político, el buen gobierno, las grandes cuestiones políticas (guerra justa, justicia, pena de muerte, etc.) y, finalmente, la economía (la función de la propiedad, los impuestos, el comercio y la usura).

Se trata por tanto de un trabajo que puede prestar un servicio valioso a los lectores de francés que se interesen por las materias referidas.

Rodrigo Muñoz

PASTORAL Y CATEQUESIS

Ricardo BLÁZQUEZ, *Transmitir el Evangelio de la Verdad*, Edicep, Valencia 1997, 277 pp., 15 x 20, ISBN: 84-7050-469-X.

El actual Obispo de Bilbao y Presidente de la Comisión episcopal para la Doctrina de la Fe, bien conocido además por su competencia teológica, presenta en este libro una recopilación de escritos que responden a circunstancias diversas de su quehacer pastoral y teológico. Los capítulos en que están ordenados tienen como trasfondo la presentación del Evangelio como «palabra de verdad», a lo que ya alude el título del volumen.

Quiere ser una prolongación del anterior libro de Mons. Blázquez, de 1992: *Iniciación cristiana y nueva evangelización*. Entonces, aclara el autor, acentuaba la evangelización como pro-